LA TAXONOMÍA DE BLOOM, V. 4.0

MARCO A. CAMACHO GALARZA

mcamachoga@univalle.edu
Cochabamba - Bolivia

A lo largo de décadas, educadores de todo el mundo han utilizado la Taxonomía de Bloom como herramienta para establecer objetivos de aprendizaje. A pesar de las ideas simplistas atribuidas a Bloom, así como la asociación equivocada que se le hizo a su taxonomía con el conductismo, esta sigue teniendo tanta validez hoy en día. Han pasado más de cincuenta años y la Taxonomía de Bloom continúa siendo una herramienta fundamental para establecer los verbos de objetivos-competencias de aprendizaje.

En el 2000 fue revisada por uno de sus discípulos quien, para cada categoría, cambió tanto el uso de sustantivos por verbos, como su secuencia. Recientemente, el doctor Andrew Churches actualizó dicha revisión para ponerla a tono con las nuevas realidades de la era digital. En ella, complementó cada categoría con verbos y herramientas del mundo digital que posibilitan el desarrollo de habilidades para Recordar, Comprender, Aplicar, Analizar, Evaluar y Crear.

La taxonomía de Bloom clasifica los verbos que se utilizan en los objetivos en tres dominios; los objetivos se clasifican en función de la dimensión a la que corresponden: En el dominio cognitivo se distinguen los niveles: conocimiento, comprensión, aplicación, análisis, síntesis y evaluación. En el dominio afectivo, se consideran los siguientes niveles: recepción, respuesta, valoración, organización y caracterización. En el domino psicomotor se establecen los siguientes niveles: percepción, disposición, mecanismo, respuesta compleja, adaptación y creación. Y cada uno de estos dominios va en progreso de los más sencillos a los más complejos en términos de aprendizaje.

¿Para qué sirve la taxonomía? Para que uno como educador pueda determinar qué tipo de VERBO emplear en los objetivos–competencias de aprendizaje, sea más adecuado a las condiciones de los estudiantes de acuerdo a su edad y su nivel de estudios.

Taxonomía revisada de Bloom. En los años 90, un antiguo estudiante de Bloom, Lorin Anderson y David R. Krathwohl, revisaron la Taxonomía de su maestro y la publicaron en diciembre de 2000. Uno de los aspectos clave de esta revisión es el cambio de los sustantivos de la propuesta original a verbos, para significar las acciones correspondientes a cada categoría. Otro aspecto fue considerar la síntesis con un criterio más amplio, además se modificó la secuencia en que se presentan las distintas categorías.

Taxonomía de Bloom para la era digital. Los verbos de la propuesta original describen muchas de las actividades, acciones, procesos y objetivos que llevamos a cabo en nuestras prácticas diarias de aula, pero no atienden los nuevos objetivos, procesos y acciones que, debido a lo emergente e integración de las TIC al proceso educativo hacen presencia tanto en nuestra vida diaria y en las de los estudiantes.

Por las razones anteriores, se vio el subsanar este déficit y revisar nuevamente la taxonomía para "digitalizarla", de allí nace la Taxonomía de Bloom para la era digital.

La taxonomía de Bloom y el modelo educativo plurinacional. La taxonomía de Bloom divide en tres dominios la forma en que las personas aprenden. Dominio cognitivo se distinguen los niveles: conocimiento, comprensión, aplicación, análisis, síntesis y evaluación dominio afectivo, se consideran los siguientes niveles: recepción, respuesta, valoración, organización y caracterización. Domino psicomotor se establecen los siguientes niveles: percepción, disposición, mecanismo, respuesta compleja, adaptación y creación.

El Sistema Educativo Plurinacional enfoca la formación integral y holística del ser humano, que significa desarrollar un proceso de formación interrelacionada, complementaria y equilibrada de valores, actitudes, afectividad, sentimientos, prácticas, conocimientos y decisiones de las y los estudiantes a través del desarrollo de las dimensiones vivenciales: espiritual, cognitiva, productiva y organizativa del ser humano o sea, el ser, saber, hacer y decidir.

Por tanto la operativización de los procesos educativos, la investigación en todas sus dimensiones, es un aspecto estructural del currículo, por ser el soporte para la producción tangible e intangible de conocimiento, ciencia y tecnología en todos los campos, áreas y disciplinas de los subsistemas del Sistema Educativo Plurinacional.

El uso de las TIC en la educación tiene que ser referente educativo y pedagógico acorde a las exigencias actuales en las que los educadores van desarrollando los procesos de aula.

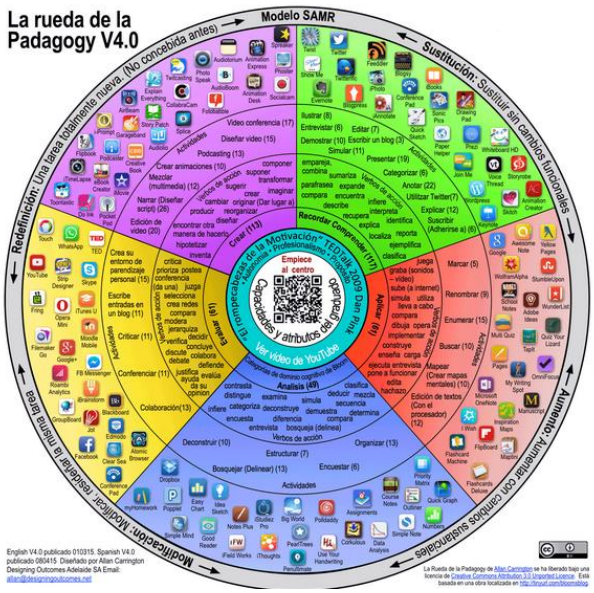
La Taxonomía de Bloom y la Taxonomía Revisada de Bloom son herramientas clave para los educadores y encargados de diseño de procesos de formación. La actualización de la Taxonomía Revisada de Bloom que atiende los nuevos comportamientos, acciones y oportunidades de aprendizaje que aparecen a medida que las TIC avanzan y se vuelven más omnipresentes.

La Taxonomía Revisada de Bloom atiende muchas de las prácticas tradicionales del aula, pero no atiende las relacionadas con las TIC ni los procesos y acciones asociados con ellas; tampoco hace justicia a los "chicos digitales" o como los denomina Marc Prensky los "Nativos Digitales". Tanto la Taxonomía Original como la revisada por Anderson y Krathwohl se centran en el dominio cognitivo.

La Taxonomía para entornos Digitales no se restringe al ámbito cognitivo; es más, contiene elementos cognitivos así como métodos y herramientas. Estos son los elementos que como profesionales en educación debemos pretender utilizar en la experiencia de trabajo. El impacto de la colaboración en sus diferentes formas, tiene una influencia creciente en el aprendizaje. Con frecuencia ésta se facilita con los medios digitales y cada día adquiere mayor valor en aulas permeadas por estos medios.

Esta taxonomía para la era digital no se enfoca en las herramientas y en las TIC, pues éstas son apenas los medios. Se enfoca en el uso de todas ellas para recordar, comprender, aplicar, analizar, evaluar y crear. Allan Carrington, profesor de la University of Adelaide y Apple Distinguished Educator, ha elaborado una interesante herramienta a la que ha llamado “La Rueda Pedagógica V. 4.0″. En ella ha ordenado más de 60 Apps utilizando como eje vertebrador las habilidades y procesos del pensamiento estructurados por la Taxonomía de Bloom. Estas no son necesariamente todas las aplicaciones existentes recomendadas o sugeridas, pero se pueden utilizar en diferentes ámbitos de trabajo en el aula, pero es un buen comienzo.

"La rueda pedagógica V. 4.0" ¿Cómo leer la rueda? La rueda debe leerse desde el centro hacia afuera, el primer nivel se refiere a las competencias del estudiante; El segundo nivel tiene únicamente tres palabras que se refieren a la actuación competente; el tercero señala las categorías del dominio conceptual de la Taxonomía de Bloom (Revisión 2000). En el cuarto nivel aparecen los verbos activos sugeridos para cada dominio, tome en cuenta que son verbos en presente, es como ver al estudiante detrás de un espejo, al redactar objetivos de aprendizaje estamos diciendo que es lo que el estudiante hace bajo ciertas condiciones "después" que ha finalizado el curso, contenidos y eso es lo que "vemos" en un objetivo. El quinto nivel da ideas sobre qué actividades podemos diseñar para que el estudiante demuestre lo que se supone debe saber al finalizar la lección. En otras palabras, estas son actividades para evaluar. Finalmente el sexto nivel contiene Apps sugeridas para llevar a cabo las actividades del quinto nivel.

Con esta visión, se espera que ayude a repensar el uso de la Taxonomía de Bloom en el proceso Enseñanza Aprendizaje, no se trata de las herramientas ni las aplicaciones….. es todo acerca de los estudiantes.

(Grafico 1 Rueda Pedagógica V. 4.0.)